

El aporte de esta industria al PIB nacional descendió desde el 2,1% del total en 2018 al 1,6% en 2023

Financiamiento, seguridad y cambio climático: Los retos para reactivar al sector forestal

JOAQUÍN AGUILERA R.

Solo este año, los principales actores de la industria forestal han anunciado inversiones por casi US\$ 10.000 millones para expandir sus operaciones en Brasil, en medio de serios cuestionamientos a las condiciones para desarrollar proyectos en Chile, donde el desempeño del sector ha ido consistentemente a la baja. Al medir el peso relativo de esta actividad en la economía nacional, los datos dan cuenta de que pasaron de representar el 2,1% del PIB nacional en 2018 a un 1,6% el año pasado.

Pese a los resultados, la industria forestal es clave en la estructura productiva nacional, además de tener un rol estratégico en la carbononeutralidad. Actualmente, representa el 5,9% de las exportaciones nacionales —14% de los envíos no mineros—, genera más de 267.000 empleos directos y concentra más del 20% del PIB regional en zonas como Ñuble o Los Ríos. “El sector forestal es una de las industrias con mayor potencial productivo para Chile y es clave para nuestro desarrollo”, destaca el director del MBA UC, Marcos Singer, que encabezará una nueva sesión del “Ciclo de conversaciones para el desarrollo” organizado en conjunto con Deloitte y Cadem, para abordar los principales desafíos que enfrenta la reactivación de la actividad.

Seguridad e incendios

Consultado respecto de los principales obstáculos del sector, el presidente de la Corporación Chilena de la Madera (Corma), Juan José Ugarte, afirma a

El presidente de la Corporación Chilena de la Madera, Juan José Ugarte, sostiene que, para un mayor crecimiento económico, es clave recuperar niveles de forestación.

“**Necesitamos volver a crecer y para eso se necesita con urgencia volver a plantar y recuperar los niveles de forestación que teníamos hace una década**”.

JUAN JOSÉ UGARTE
 PRESIDENTE CORMA

“**El sector forestal es una de las industrias con mayor potencial productivo para Chile y es clave para nuestro desarrollo**”.

MARCOS SINGER
 DIRECTOR MBA UC

“El Mercurio” que “el primero ha sido la inseguridad”. Este factor, junto con la frecuencia de los incendios forestales intencionales, ha puesto una traba relevante en materia de costos, elevando en forma relevante el valor y el acceso a seguros contra incendios a compañías. “Las empresas que están contratando pólizas contra incendios pueden llegar a tener un incremento de hasta un 100% en sus contra-



Según cifras de Corma, el promedio anual de superficie afectada por incendios totalizó 178.000 hectáreas entre 2016 y 2022.

tos respecto a 2019”, aseguran en el gremio.

Una de las propuestas que plantean en este sentido apunta a establecer descuentos en las primas de aquellos asegurados que tomen medidas de prevención, y establecer seguros comunes que agrupen a pequeños y medianos forestales, disminuyendo su riesgo individual. Con todo, Ugarte también resalta que “en el último tiempo hemos visto importantes avances para el sector, como la ley de robo de madera o la ley de usurpaciones. Hoy necesitamos volver a crecer y para eso se necesita con urgencia volver a plantar y recuperar los niveles de forestación que teníamos hace una década”.

Según el balance de Corma, la superficie afectada por los in-

cidios ocurridos entre 2016 y 2022, los dos años con catástrofes de mayor amplitud, promedió un total de 178.570 hectáreas por año, y en la última década se triplicó el área de afectada de los diez años anteriores.

Fomento e incentivo

Cuando Arauco y CMPC anunciaron nuevas inversiones en Brasil, aludieron al clima de negocios. El presidente de CMPC, Luis Felipe Gazitúa, destacó que este país “valora la inversión privada como motor del desarrollo, con normativas y regulaciones estables, no menos exigentes, sino lo suficientemente claras”.

Algo similar plantea Ugarte, de Corma, quien si bien recuer-

el cultivo de bosques, sino también por los muchos incentivos que ponen desde el gobierno a la actividad, que, dicho sea de paso, cumple con los principales estándares ambientales en Chile y el mundo”.

En otro sentido, una de las medidas más relevantes que espera el sector forestal son nuevas políticas de fomento, especialmente para firmas de menor tamaño. Aunque hoy existe una oferta pública en la materia, en Corma consideran que ha sido insuficiente, con un promedio anual de plantaciones reforestadas que disminuyó desde 91.000 hectáreas entre 2010 y 2019 hasta 64.000 en los últimos dos años. “Chile ha comprometido alcanzar la carbono neutralidad al 2050 y eso no será posible solo con el cambio de la matriz energética, es necesario plantar más bosques y seguir trabajando por el reemplazo de los materiales contaminantes por otros reciclables. Un mercado de bonos de carbono podría ser, sin duda, un importante incentivo a la plantación”, sugiere Ugarte.